

Unidad 32

- Escultura Barroca en Italia

32.1 Características

32.2 Francia

32.3 Alemania

32.4 Inglaterra

32.5 España

Escultura barroca en Italia

1). Características. El siglo XVII se vio dominado por la influencia artística gigantesca de Bernini. El equilibrio clásico que había dominado a la escultura de Miguel Ángel se rompió y el movimiento se impuso sobre la forma; el artista de Florencia ya había iniciado algunas de estas características donde la figura se sale de los límites arquitectónicos, se extiende en el espacio y toma con Bernini gestos teatrales y formas ampulosas.

La escultura barroca estuvo en gran parte sometida a la arquitectura y sirvió para animar la estética del conjunto los efectos luminosos, el movimiento de la figura que evita toda ley frontal, dan a los conjuntos verdaderos efectos espaciales, a lo que habría que agregar la psicología que domina en la estatuaria.

2). Pedro Bernini (1562-1629) fue el progenitor de Juan Lorenzo Bernini. Se formó en la ciudad de Florencia y su actividad artística la realizó en Nápoles y en Roma; tiene notable influencia del Sansovino y puede decirse que enmarca perfectamente la transición entre el manierismo y el barroco.

En la iglesia de Santa María la Mayor de Roma se conserva un relieve de la *Asunción de la Virgen*, con elementos móviles típicos de la nueva corriente; en cambio, la *Madona de la Gracia* presenta aspectos claramente clásicos.

3). Esteban Maderna (1576-1636). Este escultor lombardo trabajó casi toda su vida

en la ciudad eterna y se dedicó a hacer reproducciones de obras clásicas. Durante su estancia en la capital del mundo católico y al hacer las restauraciones de la iglesia de Santa Cecilia de Transtíber, se descubrió un sarcófago que contenía el cuerpo incorrupto de la patrona de la música. El pontífice Clemente VIII pidió a Maderna que realizara una escultura que tuviera la misma posición en que había sido hallado el cuerpo de Santa Cecilia; al ejecutar el artista la escultura su fama fue extraordinaria. En Santa Ma. la Mayor de Roma existe un magnífico relieve de bronce, que representa al *papa Liberio*, proyectando los planos de la basílica. Es también autor de dos maravillosas estatuas que simbolizan la *Paz* y la *Justicia* y que están en el altar mayor de Santa María de la Paz.

4). Francisco Mochi (1580-1654). Su actividad se desarrolló en Orvieto, Roma y Plasencia. En la catedral de Orvieto realizó para Mario Farnese una *Anunciación* donde la Virgen y el ángel son las primeras esculturas barrocas de Italia.

En Santa María la Mayor de Roma y en la Capilla Paulina esculpió su magnífico *San Mateo*.

En Plasencia ejecutó dos estatuas ecuestres de la familia Farnesio que aunque están inspiradas en Donatello, tienen una mayor composición dinámica y ampulosa.

En San Pedro del Vaticano y en uno de los nichos de los pilares de la cúpula colocó su preciosa *Santa Verónica* que por su rít-

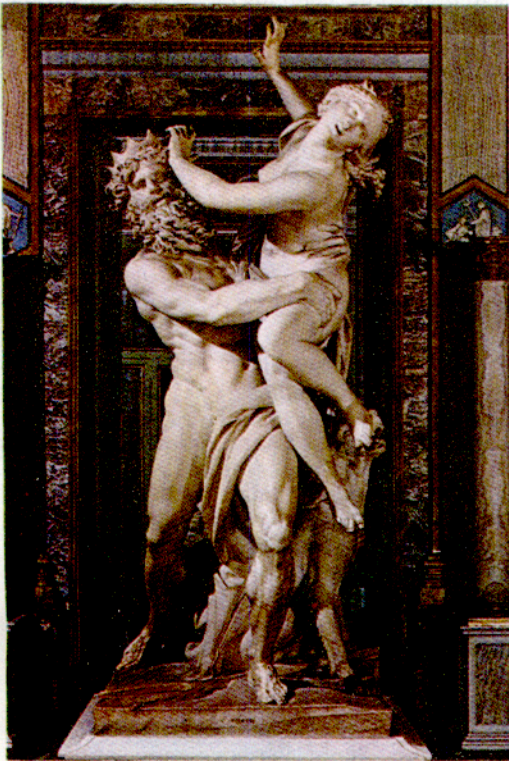
mico movimiento recuerda a las bacantes clásicas.

5). **Alejandro Algardi** (1595-1654) fue el antagonista de Bernini; se dedicó a la decoración y a la arquitectura; sus estudios los había realizado en Bolonia, pero en Roma fue protegido por su paisano el cardenal Ludovisi, así como por el pintor Domenichino. En sus primeras obras como *Santa Bibiana* o el *retrato del cardenal Millini* es eminentemente clásico; en cambio, en la escultura de San Felipe Neri, lo realista y lo imaginario se confunden. Con Bernini trabajó en varias tumbas papales, y así mientras el artista napolitano realizaba la tumba de Urbano VII, Algardi esculpía la de León X en mármol blanco.

Durante el pontificado de Inocencio X, Algardi se convirtió en el escultor oficial, y para la basílica de San Pedro hizo el *Gran relieve de San León deteniendo a Atila*.

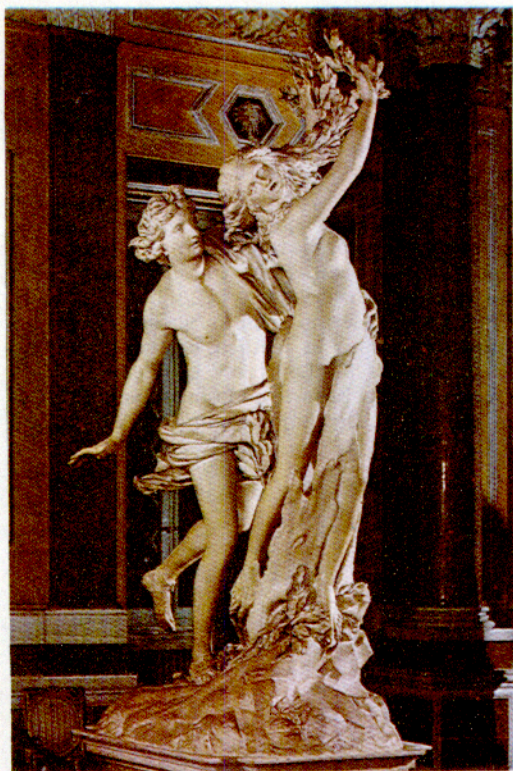
6). **Juan Lorenzo Bernini** nació en Nápoles en 1598 y murió en Roma en 1680. Con este artista triunfó la escultura barroca plenamente y durante los pontificados de Urbano VIII y Alejandro VII desarrolló una actividad extraordinaria.

El Rapto de Proserpina, de Bernini



El David, de Bernini, escultura barroca italiana

En Florencia realizó *San Lorenzo en las parrillas*, escultura de gran interés, que mereció que el cardenal Scipion Borghese lo tomara bajo su protección. A su protector lo retrató varias veces y en cada una de sus esculturas demostró en la piedra, tanto las expresiones psicológicas como las actitudes inestables. Sus obras de tema clásico de la galería Borghese (Roma) le dieron fama universal, así el *David*, realizado con gran fuerza tanto en la anatomía como en el gesto. Otra obra maestra de esta galería es la de *Eneas cargando a su padre Anquises y acompañado de su hijo Ascanio*, donde parece que el artista quiso representar las tres edades del hombre. El grupo de *Dafne y Apolo* es singular, la exquisitez ha sido conseguida plenamente; la joven Dafne ha prometido guardar virginidad, pero Apolo la desea y en el momento en que el dios va a tomarla, los dioses le conceden a la ninfa el convertirse en árbol; el propio dios de las artes, admirando la virtud de la ninfa le otorga el don de ser el único árbol que durante las cuatro estaciones esté verde, dando lugar al culto del laurel, símbolo del dios de Delfos.



Apolo y Dafne, de Bernini

Bernini realizó más de 40 bustos o retratos de personajes, entre los que deben mencionarse los de *Urbano VIII*, el del *cardenal Richelieu* y el de *Antonio Negrita*, que era embajador del Congo, lo realizó el artista en mármol negro, con incrustaciones vítreas en los ojos. Lo más interesante de estos retratos es el realismo y la vivencia sensitiva que sabe el artista imprimirle. Influido Bernini por los ejercicios de San Ignacio, esculpió varias obras que habrían de ayudar a los fieles a ver tanto la vida activa, como la vida contemplativa de los santos. En la iglesia de San Francisco Ripa de Roma se conserva la escultura de *la muerte de la beata Albertoni*. Es una figura contraída por el sufrimiento, pero iluminada por la nueva vida que le espera. Su obra maestra es el *Éxtasis de Santa Teresa*, donde un ángel se le aparece atravesándole con un dardo el corazón; en el fondo de la capilla los donantes aparecen arrodillados, los nichos parecen palcos de teatro; la Santa desfallece por el Amor Divino, mientras que el ángel se goza ante la fragilidad humana, difícil de poder soportar todo el amor de Dios; esta obra que hoy está en la iglesia de Santa María de la Victoria de Roma, es singular por lo decorativo del conjunto, por la escenografía, etc.

Los sepulcros del Vaticano como el de *Urbano VIII* son de maestría insuperable; en la parte superior aparece el pontífice, dando su bendición al mundo y tocado con la tiara; a sus pies un esqueleto alado sale de un sarcófago de mármol negro.

Otra célebre tumba vaticana es la de *Alejandro VII*, donde el papa, en actitud genuflexionada, contempla cómo aparece la muerte dispuesta a arrastrarlo al más allá; a derecha e izquierda dos figuras alegóricas: la caridad y la verdad. Por último, Bernini fue también escultor que engalanó a la ciudad de Roma, así las estatuas de los ángeles del puente del Santo Angel, como las preciosas fuentes de la Plaza Navona.

7). **Camilo Rusconi.** Durante el siglo XVIII Roma continuó en Italia siendo la cabeza del barroco; así Rusconi (1658-1728) que fue discípulo predilecto de Bernini y en la iglesia de San Francisco Ripa de Roma esculpió los *sepulcros de los Paravicini*, donde consigue el artista darle un aspecto totalmente macabro. También realizó con verdadero dramatismo *cuatro de los Apóstoles* que hoy están en el Laterano, aunque sus obras cumbres son el sepulcro de *Gregorio XIII* en la Basílica de San Pedro y la tumba *Sobieski* en la iglesia de Santa María de la Concepción.

8). **Filippo Della Valle.** Tuvo el anterior escultor varios discípulos, de los cuales el más importante fue Filippo della Valle (1698-1770) que había nacido en Florencia, pero trabajó en Roma y aunque no conoció al maestro Rusconi, siguió su tendencia; en su escultura de la *Templanza* advertimos ya los principios del neoclasicismo que tan comunes serán en Canova. En la Fontana de Trevi nos ha dejado varias esculturas de carácter más barroco como *la Fe*, *la Fortaleza*, *la Fecundidad y la Salud*, y dentro de una gran teatralidad por el marco que encierra, es digna de mencionarse la tumba de *Inocencio XII* en San Pedro del Vaticano.

9). **Pietro Bracci.** El último de los grandes escultores que laboraron en Roma fue Pietro Bracci (1700-1773). En la iglesia de Santa María Sopra Minerva esculpió la *tumba del pontífice Benedicto XIII* cuya escultura sobresale por su gran recogimiento religioso, así como la de la Religión que es una figura alegórica femenina de gran encanto. En el Vaticano realizó el *Mausoleo de María Clementina Sobieski*, donde la estatua de la caridad impresiona por su religiosidad. Bracci intervino con otra gran pléyade de escultores en la *Fontana de Trevi* donde esculpió el célebre *Neptuno*.

10). Giovanni María Morlaiter (1699-1781) es el escultor más importante del siglo XVIII en la ciudad de Venecia. En sus relieves marmóreos aplicó con gran maestría los efectos pictóricos de Tiepolo; y así en esta técnica podemos admirar los dos relieves que hizo en la *capilla del Rosario* en San Zanipolo de Venecia. El artista les dio gran valor en la escultura a los juegos de luces y de sombras, así como al sentimiento que imprime y que ya no es barroco, sino neoclásico. Este maestro trabajó toda su vida para Venecia, pero también envió obras suyas a Rusia y a Sajonia. Sus bocetos en terracota son de belleza singular, como el de *Proserpina* del Museo Correr de Venecia.

11). Nápoles y Sicilia. En Nápoles el más sobresaliente escultor fue Giuseppe Sammartino (1720-1793) que, juntamente con otros escultores, trabajó en la capilla San Severo donde esculpió el famoso *Cristo Velato*. Esta es una de sus obras más conocidas.

En la isla de Sicilia el más notable fue *Giacomo Serpotta* que tuvo influencias de Bernini; ejecutó el monumento ecuestre de *Carlos II*, que en 1848 fue destruido, pero del que se conserva un bello boceto. En la ciudad de Palermo decoró varias obras arquitectónicas en la técnica del estuco, como el oratorio de Santa Citá y la iglesia de San Francisco y del Rosario en la misma ciudad. Cada uno de sus trabajos es una obra maestra.

Escultura barroca fuera de Italia

FRANCIA

Durante el reinado de Luis XIII, y el gobierno del cardenal Richelieu sobresalieron algunos escultores entre quienes se encuentran los que se citan en seguida.

1). **Simón Guillain** (1581-1658). Este artista viajó por Italia, e influido por los escultores barrocos de la península, cambió sus técnicas al regresar a París, donde en las iglesias de San Eustaquio y de San Gervasio esculpió sus principales ejecuciones. En honor de Luis XIV y durante la regencia de Ana de Austria, hizo en bronce el monumento del Pont-Auchange, donde representa al Rey Sol de niño, entre sus padres. Es una obra eminentemente naturalista; Luis XIII sobresale por su maravillosa armadura y su apuesto aspecto guerrero; mientras que Ana y el joven Luis se distinguen por el toque imperioso del carácter.

2). **Jacques Sarrazin** (1588-1660) nació en Noyón y posteriormente estuvo en Roma, protegido por el cardenal Aldobrandini para el que decoró la *Villa Frascati* donde trabajó en las esculturas de *Polifemo* y de *Atlas*, que tienen gran influencia de Buonarroti. Al llegar a París tuvo varios encargos como *Las Cariátides* del Pabellón del Reloj del palacio de Louvre. Este artista alternó su vida entre la escultura y la decoración y así fue de los decoradores del palacio de *Maisons*.

En cuanto a su obra funeraria hizo varios monumentos como el del *príncipe de Condé*,

Enrique de Borbón, que hoy se encuentra en Chantilly.

Puede decirse que fue el escultor más célebre del reinado de Luis XIII.

3). **Pedro Puget** (1620-1694), escultor de la época de Luis XIV, tuvo que someterse a la academia de pintura y escultura, que había sido fundada en 1648 y que Colbert reorganizó y obligó a los artistas a exponer sus obras en el palacio de Louvre. Puget fue hijo de un cantero; este marsellés viajó a Italia y aprendió de Pietro Berrettini da Cortona (llamado, Pedro de Cortona) el arte de la pintura.

En Tolón esculpió la fachada del *Ayuntamiento* donde sobresalen los bellísimos atlantes. Esta obra le abrió las puertas de París y por problemas que tuvo con la Academia, cuando le confiscaron el *Hércules Galo en Reposo* (Louvre), huyó de Francia y se refugió en Génova, donde fue protegido por los Doria, para los que hizo un *San Sebastián*, un *San Ambrosio* y una *Inmaculada*. Años después regresa a la patria y la marina real le encarga en Tolón su obra cumbre al decorar la popa del navío del rey. Colbert lo protege nuevamente y en diez años ejecuta el *Milón de Crotona* (Louvre) y *Perseo liberando a Andrómeda* (Louvre). El siguiente ministro de Luis XIV, Louvois, lo protegió también y el artista elaboró los relieves maravillosos de *Alejandro y Diógenes* (Louvre) y de *San Carlos Borromeo* (Marsella); son obras de gran patetismo, pero a la vez teatrales y confusas.

4). **Francisco Girardon** (1628-1715), como otros muchos artistas de su época, estuvo sometido a Lebrún, Girardon es el escultor más típico del palacio de Versalles; estudió en Roma y bajo la técnica del bronce realizó en Versalles varias esculturas según los proyectos y bocetos del maestro ya nombrado. Para la gruta de *Tetis* del palacio, ejecutó el *Apolo servido por las ninfas*, grupo de singular belleza, de tamaño natural y realizado en mármol, donde la carne tiene un realismo exquisito. Posteriormente esculpió *El baño de las Ninfas*, estupendo relieve del Parque de Versalles (Avenida del Agua); esta obra maestra es digna por su delicadeza, por el movimiento y por la sensualidad de los cuerpos. En el Parterre Norte (Versalles) creó *El Invierno*, como un mendigo encapuchado de gran dignidad. En el bosque de la columnata esculpió el *Rapto de Proserpina* que tiene mucho del movimiento de Bernini. Fue también Girardon un maravilloso retratista, como el busto notable de *Boileau* (Louvre) o la escultura ecuestre que hizo de *Luis XIV* que se encontraba en la ciudad del Sena; pero fue destruida en la Revolución; sin lugar a duda, estuvo inspirada en la de Marco Aurelio del Capitolio.

En la iglesia de la Sorbona erigió la tumba del *cardenal Richelieu* donde el artista se consagra como un erudito de lo antiguo y supo encarnar en su persona el clasicismo tan defendido por Luis XIV.

5). **Nicolás y Guillermo Coustou**. Durante el siglo XVIII el arte francés del rococó se extendió por todo el continente y la escultura tomará dos caminos: a) los bustos de personajes en bronce o mármol y b) las pequeñas figuras de porcelana, de la Real Fábrica de Sèvres.

Estos dos hermanos nacieron a mediados del siglo XVII en Lyon y murieron en París a mediados del XVIII. *Nicolás Coustou* estuvo primero en Lyon con su padre, especializándose en la técnica de la madera; posteriormente trabajó para el monarca en el Triánón, en Versalles, y en Marly. Muchas de sus obras se perdieron cuando la Revolución, pero algunas se han conservado como la *Venus de la Paloma* (Tullerías), el *Meleagro matando un jabalí* (Versalles) y el *Adonis descansando de la caza* (Louvre). Por último, hizo un retrato de *Luis XIV* como *Júpiter* (palacio de Louvre).

Su hermano *Guillermo* también visitó Roma y al regresar a París esculpió un *Luis XIII arrodillado*, que se encuentra en la catedral de Nuestra Señora. Como artista rococó tenemos la estatua de *María Leczinska* que la representa como a la diosa Juno y que se distingue por la libertad de la composición y la vivacidad que la anima. A la

entrada de los Campos Elíseos de París están hoy los famosísimos *Caballos de Marly* de abundantes crines y gran movimiento donde el estudio anatómico del animal y del hombre adquieren calidades semejantes.

6). **Antonio Coysevox** (1640-1720). Este gran maestro es contemporáneo de los escultores anteriores y trabajó en Versalles, como Girardon, bajo la influencia del arquitecto Lebrún.

En el salón de la guerra del palacio de Versalles esculpió un precioso relieve en que representa a Luis XIV venciendo a sus enemigos. Cuando Lebrún murió, el artista se vio más libre en su ejecución escultórica, y en Marly pudo realizar *Los Caballos del Abrevadero* (Tullerías); posteriormente hizo la estatua de *María Adelaida de Saboya*, a la que representa como la diosa Diana.

Años más tarde, e influido por el rococó y con gran vigor técnico realizó obras como la del Gran Condé (Londres) y de Colbert (Versalles), siguiendo la corriente de sus contemporáneos, fue también artista de mausoles y así en el instituto de Francia está hoy día el del *cardenal Mazarino*.

7). **Juan Bautista Lemoyne** (1704-1778). Fue el escultor favorito de Luis XV y discípulo de Coysevox, así como de su propio padre. Del monarca dejó varios bustos en los que podemos apreciar perfectamente los cambios de edad que se iban operando en el rey. Este artista tuvo una gran inclinación por captar la expresión y las actitudes de los retratados. El busto que hizo de *Montesquieu* (Burdeos) es la mejor imagen que ha pasado a la historia del defensor de los tres poderes y uno de los directores intelectuales de la Revolución Francesa.

Como retratista femenino Lemoyne fue un verdadero adúlador; y así la amiga del rey de Suecia, la condesa de Birionne, es un halago a la belleza de la mujer también se dedicó a retratar a algunas de las actrices de la comedia francesa como a la Srta. Clarrón a la que representó como Melpómene.

8). **Juan Bautista Pigalle** (1711-1785), discípulo de Lemoyne, estudió en Roma donde modeló su *Mercurio atándose la sandalia* (Louvre); con esta obra pudo penetrar a la academia de Francia y fue aplaudida por la naturalidad que encierra. Años después *Madame Pompadour* lo nombró su escultor y diseñador de Sèvres. A la favorita la idealizó en el grupo de *El Amor y la Amistad*.

En la catedral de Estrasburgo erigió el aparatoso *Mausoleo del Mariscal de Sajonia*, que con paso vigoroso desciende hacia la tumba, acompañado de pompa militar. En el Louvre se conserva la estatua de *Voltaire*,

magnífico retrato psicológico del gran filósofo. Pigalle es el más alto exponente del realismo francés.

9). **Juan Antonio Houdon** (1741-1828) fue un manierista del siglo francés rococó, comenzó su actividad a los nueve años, y los cuatro años que estuvo en Roma le valieron una nueva formación dentro de las corrientes que la ciudad del Tíber sentía; estudió anatomía así como a los maestros del Renacimiento. De estos estudios es su obra titulada *Ecorché* que debió ser un boceto que hizo para una escultura del Bautista. En la iglesia de Santa María de los Angeles de Roma, se conserva su *San Bruno*, que le dio fama internacional. Al regresar a París el duque de Sajonia lo protegió y le encargó dos esculturas: una la de *Diderot* y otra la de *Catalina II* (Lisboa); esta última es de tipo mitológico y dentro del estilo ya de Luis XVI. Donde más se distingue este artista es en el retrato y así el que hizo de *Paul Jones* fundador de la marina americana, sobresale por el realismo con que presenta al cadáver (Nueva York). Sus retratos femeninos son más célebres como el de la condesa de Sabran (Berlín). Los intelectuales de su época fueron modelos de *Houdon* como el ya nombrado *Voltaire* y *Rousseau* (Louvre). En este último la psicología es manifiesta; aunque estuvo sacado de una máscara funeraria, el realismo de los ojos de alucinado, del filósofo, es notable.

Los Adioses, de J. Moreau el Joven



El escultor fue también un maestro en los bustos que hizo de sus familiares, como el de Luisa Brongniart realizado en terracota y de gran sensibilidad.

En Mount Vernon y por recomendación de Franklin, esculpió la estatua del primer presidente norteamericano; lo representó como un héroe pacífico apoyado en su bastón; Washington contempla el glorioso porvenir norteamericano (Capitolio de Richmond).

ALEMANIA

Durante los siglos XVII y XVIII los alemanes se sintieron atraídos por la escultura italiana y francesa; no obstante, en este periodo sobresalió el arte de la porcelana, como la realizada en la fábrica de Meissen.

10). **Balthasar Permoser** (1651-1732). Este escultor se formó en Italia donde residió 14 años, principalmente en Roma y Venecia; en Sajonia fue escultor oficial creando un barroco netamente alemán que desde Dresde influyó sobre todo el país.

En esta ciudad, además de contribuir con el arquitecto Poppelmann en el palacio, hizo los doce atlantes del Pabellón oeste y en la parte norte realizó *Las alegorías de las estaciones*.

Basándose en un retrato que le enviaron de Viena, esculpió en mármol su obra maestra titulada la *Apoteosis del Príncipe Eugenio* (Viena).

11). **Jorge Rafael Donner** (1693-1741). Este fue otro escultor importante cuya actividad estuvo concentrada en Viena. En Salzburgo decoró la escalera del palacio Mirabell, con varias estatuas; pero fue en Viena donde dejó su principal obra que es la fuente de *Neumarkt*; en la misma ciudad y en su *Ayuntamiento*, está la *Andrómeda* que muestra la tendencia de este escultor al clasicismo en contra del barroquismo.

12). **Juan Brokoff** (1652-1718) nació en Hungría, pero su labor artística la desarrolló en Praga; en el *punto de San Carlos* de esta ciudad se conservan dos esculturas de gran elegancia y sentimentalismo como *La Piedad* y el *San Juan Nepomuceno*. Su hijo *Fernando Maximiliano* (1688-1733) modeló para el mismo punto los grupos de *San Francisco Javier* y de *San Ignacio de Loyola*; eminentemente efectistas de luz y bella composición diagonal. En Viena y en la *iglesia de San Carlos Borromeo* labró el bellissimo altar mayor que se distingue por la armoniosa composición de las líneas.

13). **Matías Bernardo Braun** (1684-1738) trabajó en la corte de Carlos IV y constituye

uno de los artistas más excelentes del barroco de Checoslovaquia. Su formación fue italiana, como lo demuestran las esculturas de *Las virtudes y los vicios*, eminentemente alegóricas. En el puente de San Carlos hizo las estatuas de *San Ivo* y *Santa Lutgarda*.

14). **Andreas Schlüter** (1664-1714). Escultor que trabajó casi toda su vida en Berlín, aunque murió en forma misteriosa en la ciudad de San Petersburgo. Se dedicó también a la arquitectura y a la decoración y su formación fue italofrancesa. En Berlín, fue encargado de las obras del arsenal, y en el patio modeló varias cabezas de guerreros moribundos de gran expresividad; en el palacio de Berlín trabajó como decorador en la escalera y en varios salones, donde los estucos tenían eminente inspiración italiana y que por la guerra, desgraciadamente desaparecieron. Su obra cumbre es la estatua del *Gran Elector*; es más reposada que las italianas o francesas de carácter ecuestre, pero la serenidad es patente en toda la obra.

15). **Gottfried Schadow** (1764-1850) estudió en la Academia de Berlín, aunque en Roma fue amigo de Canova que influyó notablemente en su arte. En Alemania se le considera como el más importante maestro berlinés después de Schlüter; intervino en la manufactura de porcelana, y en la maravillosa puerta de *Brandeburgo* labró la briosa cuadrilla y los relieves del conjunto. En Berlín se conservan dos estatuas encantadoras por la pureza de su estilo, que representan a *Luisa* y a *Federico de Prusia*. Por último en la ciudad de Wittemberg, el magnífico monumento de *Martín Lutero*, de aspecto típicamente neoclásico.

INGLATERRA

16). **Nicolás Stone** (1586-1647). No obstante que durante el reinado de Carlos I Estuardo, y debido a los problemas político-religiosos que atravesaba el país, la escultura inglesa no alcanzó un desarrollo meritorio, surge *Nicolás Stone* quien por influencia italiana más manierista que barroca introdujo en la *Gran Bretaña* la escultura de tipo alegórico y así lo observamos en el monumento funerario del duque de *Buckingham*, donde aparecen figuras como la beneficencia, la fama, Minerva, Neptuno y Marte.

Durante el siglo XVII los ingleses tuvieron a su servicio a una serie de artistas continentales como a Le Sueur que fundió en Charing la estatua ecuestre del desafortunado Carlos I. De igual manera el holandés *Grinling Gibbons* (1648-1721) que se distinguió en la talla de la madera y cuyas prin-

cipales obras quedaron en el castillo de Windsor y en el coro de la catedral de San Pablo de Londres.

El siglo XVIII fue también de influencia francesa en las islas Británicas, y así un discípulo de Costou llamado *Luis Francisco Roubilliac* modeló varios sepulcros de tipo alegórico en la abadía de Westminster, de las que se distingue la del duque de Argyll donde sobresalen la historia y la elocuencia con que son representadas las nuevas alegorías; también dejó en Cambridge la escultura de Jorge II, con influencia de la escultura francesa.

ESPAÑA

17). **Generalidades** La escultura barroca española no tiene punto de unión con el resto de Europa y corresponde al llamado *Siglo de Oro Español*. Se distinguirá en el tema de la imáginería religiosa, destacándose el material de la madera y la policromía del conjunto. La técnica más común será la del estofado donde el oro, el colorido y el sentimiento piadoso se conjugan extraordinariamente. El barroquismo escultórico toma en España relieves fundamentalmente religiosos y sólo cuando en el siglo XVIII se operó un cambio dinástico, la escultura profana comenzó a tener alguna difusión.

Es importante señalar que esta estatuaría religiosa arranca de lo más profundo del sentir popular, pero no sólo serán retablos o imágenes de iglesia, sino que influirán en su difusión la Semana Santa de tan actuales requiebros. Esta Semana Santa tiene su origen en el medievo cuando los gremios sacaban en procesión las imágenes protectoras de su agrupación y, que dicha tradición se perdió en el resto de Europa, pero que España, fiel a sus tradiciones religiosas conserva hasta nuestros días. El escultor español no siempre tallará la imagen completa, sino que a veces sólo serán las soberanas cabezas, las crispadas manos y los pies dolorosos lo que el artista talle; mientras que el resto de la imagen será cubierta con hermosas túnicas y mantos. Esta escultura barroca podemos dividirla en tres grandes periodos: en la primera se distingue el naturalismo y el equilibrio; en la segunda, el sentimiento exaltado y la espiritualidad; en la tercera, que termina en la primera mitad del siglo XVIII, dominarán los temas italo-franceses.

18). **Gregorio Fernández o Hernández**. Nació en Pontevedra hacia 1576, y murió en Valladolid en 1636; fue discípulo de Francisco Rincón, aunque el estilo de Fernández

va más ligado con el maestro *Juan de Juni*. En esta etapa en que Gregorio Fernández trabajó en Valladolid, la escuela castellana llegaba a su apogeo, se desarrollaba a la vez la escuela Andaluza, de no menos esplendor.

En Castilla se distinguirá el realismo dramático, la *tragedia*, pero le faltará la armonía y el equilibrio de la escultura sevillana. Este maestro talló varios *Cristos* yacentes como el del *Pardo*, el de la *Catedral de Segovia* o el de la *Encarnación de Madrid*; son cristos desnudos, naturalistas, con el rostro inclinado hacia la derecha, con los párpados entreabiertos y la boca en el último suspiro. También introduce en España el tema de la *Piedad*, así la del *Museo de Valladolid*, donde la tragedia de la Señora contrasta con la tranquilidad del difunto. Sus *dolorosas*, como la de la *Capilla de la Cruz de Valladolid*, son eminentemente trágicas, donde el dolor lo hace resaltar el artista mediante la colocación de lágrimas y ojos de vidrio. Los *pasos de Semana Santa* son también trágicos, y a la vez de gran contraste; la figura del Maestro es serena, noble, mientras que los sayones que usan vestimentas a la usanza del siglo xvii son caricaturescos. En el museo de Valladolid se encuentra *El Paso de Simón Cirineo* y la *Verónica* de gran dramatismo y teatralidad.

Sus *Inmaculadas* no tienen la calidad artística que las obras de tema de la pasión. En sus *Retablos* como el de la *catedral de Plasencia* no logra el artista la armonía que el altar debe tener con la arquitectura.

19). Manuel Pereyra (1588-1683). Nació en Oporto, pero se estableció desde mediados del siglo xvii en la capital de España. La escuela madrileña se vio impulsada por la corriente andaluza y Vallisoletana. Este artista ejecutó en *San Isidro el real* de Madrid, las figuras de los *Santos Labradores* que por las reproducciones que hoy existen tuvieron gran calidad, pero que durante la guerra civil de 1936, desaparecieron. En la Cartuja de Miraflores (Burgos) se conserva la estatua de *San Bruno* donde establece el diálogo místico entre el fundador de la Cartuja y el Cristo que porta en su mano. En la catedral de Segovia está el *Cristo de Lozoya* que se distingue por su sobriedad y elegancia con tendencia a lo clásico.

20). Juan Martínez Montañés. Durante el siglo xvii el escultor más representativo de la escuela sevillana fue este artista nacido en 1568 en Alcalá la Real. Las primeras artes las aprendió de su padre que era bordador y posteriormente se trasladó a Granada donde fue discípulo del maestro Pablo de Rojas. A los veinte años era miembro del gremio de escultores de la ciudad de Sevilla.



San Bruno de Pereyra, escultura barroca española

Murió a los ochenta y un años de edad en 1649. Martínez Montañés es un artista clásico; sus esculturas tienen composición ordenada y un equilibrio rítmico; huyó siempre del movimiento extravagante y de todo patetismo trágico.

Sus *Inmaculadas* suelen apoyarse sobre la pierna derecha, sus manos están presentadas juntas y los ojos mirando hacia abajo con una modestia ejemplar; son famosas las que se encuentran en la catedral de Sevilla y en Santa Clara.

Su obra maestra es el *Cristo del Arcediano Vázquez de Leca*, que es una figura eminentemente dramática en el movimiento de su última agonía y sosteniendo un diálogo con el espectador. Entre los retablos famosos de Martínez Montañés mencionamos el de *San Isidoro del Campo* (Santiponce); está formado por una calle central de tres cuerpos, los temas iconográficos son San Jerónimo y la Asunción y en los laterales la Adoración de los Pastores, la de los Magos, la Resurrección y la Ascensión de Jesús.

En *San Leandro* se conserva otro retablo del artista dedicado a los *Santos Juanes*. Su última obra la realizó en Jerez de la Frontera y se trata del Retablo de San Miguel

donde además de los temas del Santo Arcángel en su lucha contra Satanás está el relieve de gran belleza de la Transfiguración del Señor.

21). **Juan de Mesa.** Nació en Córdoba en 1583 y murió en Sevilla en 1627; fue discípulo de Martínez Montañés, y como toda su vida trabajó con el maestro, las obras de ambos han sido confundidas. Sus esculturas están ligadas a la Semana Santa de Sevilla y en cuanto a la labor de retablista fue, ante todo, un colaborador de Montañés. Sus imágenes procesionales se caracterizan por el barroquismo y el dramatismo patético y es menos clásico que su instructor. Se distinguió como escultor de *Cristos*, así el *del Amor* (Iglesia del Salvador). *El de la buena muerte* de la capilla de la Universidad de Sevilla, se distingue por su gran patetismo religioso y sinceridad espiritual. Maravilloso es también el de *La agonía de Vergara* considerado por algunos críticos como su obra maestra; no obstante, la obra que más fama le dio es *Nuestro Padre Jesús del Gran Poder*, de la iglesia de San Lorenzo. Por último, *San Juan Bautista* de Santa Ma-

Escultura de Jesús del Gran Poder, de Juan de Mesa (Sevilla)



ría la Real es la escultura que reúne la síntesis completa del estilo de Juan de Mesa.

22). **Felipe de Rivas.** Debió nacer a finales del siglo xvi y murió en 1648. En el convento de Santa Paula de Sevilla talló su obra maestra que es el *Retablo de San Juan Bautista* y que está relacionado con la obra de Alonso Cano. Este artista representa el eslabón entre la serenidad de Martínez Montañés y la impetuosidad de José de Arce, el cual fue contemporáneo de De Rivas y en el retablo de la Cartuja de Jerez de la Frontera, las actitudes son de una agitación sorprendente que dista mucho de lo clásico de los escultores que le precedieron en la escuela sevillana.

23). **Pedro Roldán.** Nació en Antequera en 1624 y murió en Sevilla en 1700. En Granada estudió con Alonso Cano, pero al trasladarse a Sevilla trabajó en la Cartuja de las Cuevas y en el convento de San Francisco; posteriormente esculpió algunas obras en la catedral de Jaén, en la iglesia de los Trinitarios de Córdoba y en el convento de las carmelitas de Ubeda; su obra cumbre se encuentra en Sevilla y es el *Retablo Mayor del Hospital de la Caridad*; en la calle central se desarrolla el tema del Santo Entierro, donde las figuras son de tamaño mayor que el natural y enmarcadas en bellísimas columnas salomónicas.

En la iglesia de la Magdalena de Sevilla está el *Paso del Descendimiento*. Sus composiciones son monumentales y dentro de una técnica sencilla busca con verdaderas ansias efectos pictóricos y expresivos.

24). **Luisa Roldán** (1656-1704) fue hija del anterior; es conocida con el nombre de la Roldana y estuvo emparentada con el escultor granadino Pedro de Mena, después de contraer nupcias se trasladó a Madrid, y Carlos II el Hechizado la nombró escultora de corte. Influida por los Belenes Napolitanos, realizó para la corte bellísimas figuras de barro cocido y policromo de gran delicadeza femenina.

La Roldana tiene algunas obras extraordinarias como el *San Miguel de El Escorial*, que realizó por encargo del propio monarca; también la *Inmaculada Concepción de los Trinitarios* de Madrid que es de tamaño natural y de gran acento místico. La crítica contemporánea atribuye a esta eminente escultora la imagen de la *Virgen de la Macarena*, de la iglesia de San Gil de Sevilla. El modelo de esta figura debió ser alguna contemporánea de la Roldana, ya que no es una figura idealizada; la Virgen tiene un llanto sosegado y triste, de una mujer que controla la histeria ante el dolor inmen-



La Virgen de la Esperanza Macarena, de Luisa la Roldana

so que padece y la dignidad que le obliga por el acto que está representando; su delicadeza femenina nos hace creer que tal obra no pudo haber salido de la mano de un hombre, sino de esta encarnación perfecta de la mujer que fue Luisa Roldán.

25). Pedro Duque Cornejo (1677-1756). Fue discípulo de Pedro Roldán y durante el siglo XVIII estuvo a la cabeza de los escultores sevillanos. Su barroquismo es violento, de líneas retorcidas y agitadas. En la iglesia de San Luis de Sevilla se conservan sus famosos *Santos Jesuitas* de gran dramatismo apostólico y riqueza policroma. En Granada esculpió en la catedral *La Capilla de Nuestra Señora de las Angustias* y en la cartuja de la misma ciudad su magnífica *Magdalena*. Su última obra de gran significado artístico son las sillerías del coro y los pulpitos de la mezquita de Córdoba (hoy convertida en catedral).

26). Alonso Cano. Es el escultor más representativo del siglo XVII en la escuela granadina. Nació en esta ciudad en 1601; en Sevilla fue discípulo del pintor Pacheco; llegó a Madrid y después de un problema

judicial por la rara muerte de su esposa, huye a Granada donde se establece. Alonso Cano tiene en muchos aspectos influencias de Martínez Montañés y así en el retablo de Santa María de Lebrija, la imagen central de la *Virgen con el Niño* es típica por la ondulación de los pliegues, que tan común fue en el maestro. En Madrid y en la iglesia de San Ginés realizó el *Cristo varón de dolores*, que tiene todavía la tradición sevillana. Obra cumbre de este periodo madrileño es el *Niño Jesús Nazareno*, de la iglesia de San Fermín de los Navarros, composición creativa iconográfica al presentar al Niño con la cruz auestas. Su actividad granadina es la más importante en la escultura, como la *Inmaculada* de la catedral de característica composición pedunculada. En el presbiterio hay tres pequeñas figuras que representan a *Adán* y a *Eva*, y a *San Pablo*, tienen un gran expresivo realismo y su inspiración hay que buscarla en Bernini.

Alonso Cano se distinguió también como arquitecto y pintor y, aunque murió pobre y abandonado creó una verdadera escuela de seguidores.

27). Pedro de Mena (1628-1688). Fue hijo del escultor Alonso de Mena, que se había distinguido en el realismo barroco. Además de estudiar con su padre, fue el más eminente seguidor y ayudante de Alonso Cano. En sus primeras obras apreciamos la influencia del maestro Cano; en la *Sillería del Coro de la catedral de Granada*, y el perfecto modelado, la elegancia de las composiciones seguirá siempre en este artista como una herencia magistral; en cambio, él aporta a la escultura un mayor vigorismo realista y una emotividad religiosa. Posteriormente talló la *Sillería del coro de La catedral de Málaga*. De los 40 tableros de que se compone esta sillería deben distinguirse por su patetismo el San Jerónimo, el San Juan de Dios y el San Antonio. El misticismo religioso de Mena lo alcanza con sus famosas *Dolorosas*, así como sus *Santos* de tipo místico como *San Francisco de Asís* de la *Catedral de Toledo* o la *Magdalena* del *Museo Nacional de Escultura de Valladolid*.

En el monasterio de las Descalzas Reales de Madrid se conserva un *Ecce Homo* y una *Dolorosa* que son típicas por ser de medio busto que servían para capillas y oratorios de monjas con sus respectivos relicarios.

28). Luis Bonifás y Massó (1730-1786). Estudió con su abuelo que era también escultor y su taller fue el más importante de la región del Levante español, donde se nota la influencia de los escultores genoveses y franceses. Esta escultura está más de

acuerdo con Europa que con el resto de España. La obra cumbre de Bonifás fue la *Sillería del coro de la catedral de Lérida*, hoy desaparecida, aunque a este artista podemos juzgarlo por la estupenda placa de alabastro que se conserva en la Real Academia de San Fernando de Madrid y cuyo tema es *San Sebastián curado por Santa Irene*.

29). Francisco Salzillo (1707-1783). Se formó con su padre Vicente Nicolás Salzillo, escultor napolitano establecido en Murcia. pretendió entrar a la vida religiosa, idea que tuvo que abandonar por motivos económicos. Al principio introdujo los Belenes Napolitanos en esta provincia murciana, pe-

ro posteriormente se dedica a los *Pasos de Semana Santa*, esculpiendo sus bellísimas tallas religiosas. A la primera época de tendencia napolitana corresponde el grupo de *Las Angustias* de la parroquia de San Bartolomé. Su perfección la alcanza con sus *Pasos de la Caída*, el de *La Cena*, el *Prendimiento* y el de la *Oración del Huerto*, que pese a lo afectado de la imagería encierra una mística religiosa que deriva directamente del concepto jesuítico de Bernini. En la tercera etapa del escultor hay más serenidad, así la *Verónica* o el *San Juan y la Dolorosa* donde la gracia italiana se impone al dramatismo español.